

y en ambientes culturales de México y el extranjero, donde profundizó su vocación de escritor y poeta. Nació en 1914 y ganó el premio Nobel a los 76 años. Murió en 1998.

Alfonso García Robles nació en 1911, estudió en la UNAM, y ganó el Nobel en 1982, a los 71.

Mario Molina Pasquel nació en 1943. También se formó en la UNAM y ganó el Nobel en 1995 por sus estudios sobre la capa de Ozono.

Como dije, los debates han sido amplios y variados sobre los porqués. En materia deportiva la mayoría de quienes opinan se tiran la pelota unos a otros sin asumir responsabilidad alguna. Sí, coinciden, en que falta profesionalismo y que el deporte, más que una disciplina formadora de jóvenes para la competitividad se ha transformado en un verdadero negocio.

En materia de educación se quejan de la baja calidad educativa que se brinda en escuelas públicas y privadas. ¿De quién es la culpa? ¿De las autoridades? ¿De los sindicatos? ¿De las plazas hereditarias? ¿de las familias? ¿De la crisis social que enfrenta México, que ha profundizado las desigualdades económicas y sociales, así como el encarecimiento de los servicios educativos y de salud? Un tema complicado, sin duda, que seguirá dando de qué hablar al surgir la siguiente interrogante:

¿Puede haber progreso real, a pesar de



las alternancias políticas, cuando los nuevos gobiernos prometen cambio, pero terminan perpetuando las mismas prácticas?

El problema de las alternancias es que no fueron a fondo en los cambios que anunciaron para llegar al poder. Entre otras cosas, los ganadores en las elecciones pactaron con dirigentes de organizaciones del pasado –a las que incluso habían combatido–, que lo único que hicieron fue proteger sus intereses

a cambio del apoyo político hacia los nuevos gobernantes. “Todo cambió para que todo siguiera igual”. ¡No tardaron en cambiar de piel política, siempre y cuando no se toquen sus intereses! Y los nuevos gobernantes han dejado las cosas como las recibieron para no romper los pactos que los mismos intereses en juego les impusieron,

quedando casi todo como un gran maquillaje político profundizando en el desencanto popular y en la frustración política.

Las causas del atraso mexicano son varias, complejas, históricas y estructurales. Hemos tenido logros notables con generaciones de mexicanos esforzados y patriotas, como la generación de Juárez en el siglo XIX, que salvó a la República; la de Madero que –a nombre de las libertades– hizo la Revolución a principios del siglo XX; y los que sentaron las bases educativas, de salud y de infraestructura durante la mayor parte del siglo XX y cuya obra todavía perdura: Alfabetizaron México, lo comunicaron, modernizaron la política para dar lugar a las alternancias en el poder y lo libraron de enfermedades endémicas y mortales. Todos ellos libraron batallas importantes, enfrentaron intereses y resistencias y fueron congruentes en el servicio a México y a los mexicanos.

Ante la desunión y la polarización actual de nuestro país y sus crisis que entran las soluciones: ¿Será mucho pedir ahora?

*** Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**

